

El Salvador proceso

informativo semanal

año 10
número 408

noviembre 8
1989

ISSN 0259-9864

centro universitario de documentación e información

- Un principio de humanización**
- La masacre de FENASTRAS**
- Tenso clima de violencia**
- Suspendido el cese de fuego
en Nicaragua**
- Entrevista con Joaquín Villalobos (II)**

Un principio de humanización

El clima de violencia verbal y material que en forma constante y creciente había venido experimentándose en los meses que han seguido al ascenso del partido ARENA al poder, ha alcanzado un punto crítico durante la semana anterior, con la masacre perpetrada contra sindicalistas de FENASTRAS. La gravedad de la situación ha llegado a tal extremo que el proceso de diálogo, iniciado hace dos meses, se ha declarado temporalmente suspendido por parte del FMLN, mientras que el subsecretario norteamericano para asuntos latinoamericanos, Bernard Aronson, realizó una visita de urgencia al país la semana siguiente al atentado. La alarma de los norteamericanos no es para menos y aún así no terminan de convencerse de que con 4 mil millones de dólares invertidos en el país no han comprado un proceso democrático sino alquilado el silencio temporal de los escuadrones de la muerte.

Pese a lo grave de la situación, y una vez pasados los iniciales momentos de indignación y desconcierto, las reacciones que se han ido decantando, si bien valoradas y suficientemente depuradas, pueden llegar a constituirse en principio de solución al crucial problema de la violación de los derechos humanos en el país, y por tanto un primer principio de verdadera democratización. Sobre esto, la propuesta lanzada por el Presidente Cristiani para constituir una comisión investigadora del hecho, de la más alta representatividad y credibilidad, es una medida que merece ser serenamente ponderada. Porque si a tal comisión se confieren los poderes y atribuciones específicas a que se han referido los partidos políticos de oposición, convocados a contribuir en el esclarecimiento de los hechos, es innegable que se estará dando pasos en firme para ir cerrando el cerco sobre los escuadroneros que hasta la fecha operan a sus anchas. Si a dicha comisión se le permite contratar los servicios de técnicos y especialistas internacionales, de entrevistar testigos, interrogar sospechosos, acceso a cualquier local civil o militar que estimen conveniente, y una total autonomía en sus actividades y determinaciones, las bandas de escuadrones de la muerte dejarán de sentirse seguras en El Salvador, sean ellas parte integrante del ejército, actúen con su consentimiento o totalmente fuera de su control.

Mientras este ofrecimiento del Presidente Cristiani, para el que ha contado con el apoyo del general Laríos y del coronel Ponca, tiene probabilidades de ir cobrando concreción, otro eje de poder, aglutinado en torno al Mayor D'Aubuisson, el vice-presidente Merino, y el jefe de la Primera Brigada, Elena Fuentes, articula una estratagema muy distante de la postura presidencial, acusando del modo más irracional

al FMLN del atentado contra FENASTRAS y en realidad generando un clima de mayor confrontación y beligerancia.

Por otra parte, si la suspensión del FMLN al proceso de diálogo con el gobierno causó cierta sorpresa, también es perfectamente explicable en el contexto de indiscriminada represión sufrida por los sectores populares. Y en esto sí hay un punto grave: los cuerpos policiales y militares han ensayado contra sindicatos, asociaciones campesinas y de defensa de derechos humanos, todo tipo de capturas, cateos, torturas y hostigamientos sin que ello se haya traducido en una disminución del accionar urbano del FMLN. Por el contrario, el atentado perpetrado por los insurgentes la semana anterior contra las instalaciones del Estado Mayor, aunque fallido y con daños a civiles, pudo ser fatal para el Alto Mando militar. La masacre sufrida un día después por los sindicalistas de FENASTRAS, desafortunadamente, no deja de mantenerse dentro de la lógica contrainsurgente que ha prevalecido en las filas gubernamentales. Y esto sí debería quedar claro y definitivamente superado para ambas partes beligerantes. Los civiles, aunque simpaticen con la causa de cualquiera de las partes enfrentadas, no deben ser objeto de ataques militares, tal como rezan los principios del derecho internacional humanitario. Ese mínimo de humanización debe ser asegurado a fin de que el proceso de diálogo-negociación rinda los frutos que de éste se esperan. Y con tal propósito el FMLN debería ver con buenos ojos la oferta de implementación de la comisión investigadora propuesta por el Presidente e investida con las atribuciones sugeridas por los partidos opositores.

Mientras se dan pasos concretos para obtener la más pronta reanudación del diálogo, todos los que se encuentran envueltos en operaciones de propaganda y guerra psicológica (la que no se debiera confundir con la denuncia seria y fundada de violación a los derechos humanos) debieran reconsiderar su acción y proceder acordes con los intereses de la paz. En esto conviene recordar que al atentado contra FENASTRAS le precedió una masiva y virulenta campaña propagandística por parte del COPREFA y sus comités cívicos fantasmas, en los que incluso se identificaba malévolamente a Febe Elizabeth Velásquez con el "terrorismo" del FMLN. Y no es ninguna excepción que a la violencia verbal siempre suceda la violencia material. En el último atentado dinamitero sufrido por la UCA en julio pasado, así como en los anteriores, se observó la misma lógica de violencia que culminó con la masacre de Febe y sus compañeros sindicalistas.

La coyuntura por la que el país atraviesa sigue siendo grave y las perspectivas igualmente preocupantes. Sin embargo, hay iniciativas que tienen el potencial de ir desmontando las estructura de terror, prerequisite para dar paso a un verdadero proceso de democracia y pacificación. Todas las fuerzas sociales y políticas del país deberían poner el máximo de sus esfuerzos para que esto sea posible.

La masacre de FENASTRAS

MENSAJE: En mensaje difundido la noche del 31.10, el Presidente Cristiani condenó el ataque del FMLN contra el Estado Mayor, ocurrido el día anterior, y calificó de "actos igualmente deplorables" los atentados contra las sedes de COMADRES y de FENASTRAS, ocurridos algunas horas después. "Creemos —indicó— que (tales hechos) se están dando con el objetivo de entorpecer el proceso de paz que se ha iniciado en nuestro país". A la vez, expresó la voluntad del gobierno de "investigar a fondo estos hechos" incluso "trayendo expertos para que nos ayuden de una vez por todas a dar con los culpables, y que esos culpables reciban todo el peso de la ley. Pero también pedimos que se permitan las investigaciones, que no haya esas actitudes negativas como la que hubo esta tarde en FENASTRAS, porque no se puede deducir responsabilidades si no se permite una investigación". En conferencia de prensa ofrecida el 03.11, el mandatario anunció su propósito de integrar una comisión que investigue los sucesos ocurridos en FENASTRAS. Indicó que, a tal efecto, había girado invitaciones a la ONU, OEA, Conferencia Episcopal, partidos políticos, dos organizaciones sindicales, entre ellas la propia FENASTRAS, el Fiscal General, el Ministro de Justicia y el rector de la UCA.

El incremento de la represión y la violencia generalizada que se había venido experimentando y denunciando desde el inicio del año ha culminado el 31 de octubre con los brutales atentados dinamiteros contra los locales del Comité de Madres y Familiares de Presos y Desaparecidos Políticos "Monseñor Oscar Arnulfo Romero" (CODEFAM) y de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores (FENASTRAS). En el atentado contra CODEFAM, perpetrado en la madrugada de ese día, hubo un saldo de 4 heridos, entre ellos una norteamericana, y considerables daños materiales. Con todo, dicha acción quedó opacada por el bestial atentado dinamitero perpetrado pocas horas después, a las 12:25 del mediodía, contra el local de FENASTRAS, una de las federaciones sindicales con mayor tradición combativa del país, que logró sobrevivir los peores años de la represión a principios de la década. Pese a ello, su espíritu de oposición y defensa radical de los trabajadores no ha desfallecido. FENASTRAS tiene actualmente no menos de 12 sindicatos, cada uno con numerosas subseccionales.

El atentado

El saldo del atentado ha sido macabro y ha estremecido al país entero. Las escenas de los 6 cadáveres destrozados en el acto, además de otros 27 heridos —de los cuales murieron 4 más pocas horas después— han sido dantescas. Las víctimas mortales del atentado son Ricardo Cestoni y Vicente Melgar, secretarios de Actas y de Asistencia Social, respectivamente, del Sindicato de Empresa de Trabajadores de ANDA (SETA); Rosa Saravia de Elías, Julia de Mendoza, Luis Vásquez, José Meléndez y Febe Elizabeth Velásquez, todos dirigentes de FENASTRAS; y María Rosales, Juan Tejada y Carmen Hernández, de la UNTS.

Indignados ante la barbarie del hecho, los dirigentes de la UNTS, Humberto Centeno y Julio Portillo, llamaron, desde la puerta del local destruido, a una huelga general para el 1 de noviembre en protesta por el atentado y la escalada represiva que lo antecedió.

Los funerales

Los cadáveres de los sindicalistas fueron velados la noche del 31 frente a la sede destruída de FENASTRAS. El 1 de noviembre fueron trasladados a la Plaza Cívica, donde se celebró un acto ecuménico organizado por el Comité Permanente de Debate Nacional. Durante el velorio y el sepelio, algunos sindicalistas detuvieron, identificaron y mostraron a las cámaras de la prensa y TV, a unos 13 efectivos de la Fuerza Armada, de quienes determinaron sus respectivas identidades y cuerpos a que pertenecen a través de los carnets de identificación militar que portaban. Según informaron los trabajadores, los efectivos militares se acercaron al lugar y/o penetraron en él para espiar la escena. Todos, al ser detectados y detenidos, con evidentes caras de aflicción, negaron haber sido enviados bajo órdenes superiores, y aseguraban pasar por ahí casualmente durante su tiempo de "licencia". Lo mismo ocurrió durante el entierro, en donde al menos 3 efectivos más fueron detectados y presentados de la misma manera. El coronel Gálvez Díaz, subdirector de la Guardia Nacional, "denunció" ante la prensa tales "detenciones", pese a que luego de ser identificados todos los efectivos fueron liberados.

El sepelio de los sindicalistas se realizó el 2 de noviembre. Los cadáveres fueron conducidos al cementerio por una marcha de unas 4 mil personas, entre las cuales se contaban 8 delegaciones extranjeras de sindicatos, organizaciones religiosas y humanitarias de Estados Unidos, Canadá, Noruega y México; así como delegaciones de varios partidos de oposición.

Las reacciones

Las reacciones ante el más cruento atentado de los últimos años contra organizaciones populares han sido de condena e indignación por parte de los sectores mayoritarios del país. La Fuerza Armada, por su parte, ha negado toda responsabilidad institucional en el atentado. Más aún, en su primer comunicado después del suceso, el mismo día 31, COPREFA tuvo la audacia de afirmar que "estas organizaciones de fachada del FMLN han emprendido una nueva táctica por medio de la cual se

RUPTURA: En un primer momento de reacción al atentado dinamitero contra FENASTRAS, perpetrado el 31.10, la comandante Ana Guadalupe Martínez dio lectura a un comunicado en que el FMLN responsabilizaba del hecho al Estado Mayor, por el ataque que el FMLN había dirigido horas antes contra sus instalaciones. Asimismo, el comunicado advertía que el esquema del gobierno de "mantenerse en diálogo sin negociación" y los últimos hechos de represión "realizados por el Alto Mando y 'la tandona' ponen en peligro la reunión de Caracas". Posteriormente, el 02.11, el comandante Fermán Cienfuegos habría manifestado telefónicamente desde México que "el FMLN no reanudará el diálogo mientras no haya garantías para las clases populares... Si el gobierno quiere que continuemos en el diálogo, tendrá que dar pruebas concretas de su sinceridad en la búsqueda de la paz, y llevar a juicio a los culpables del atentado en FENASTRAS, porque además queda mostrado que la paz, si no se logra por medios armonizantes y políticos, debe lograrse con las armas en la mano". Según un comunicado oficial de la comandancia general guerrillera, difundido el 02.11, el FMLN expresa que "tenemos que evitar que nuestra presencia en el diálogo sea utilizada para encubrir la responsabilidad del gobierno en esa masacre".

ATAQUE: El 01.11, comandos urbanos del FMLN intentaron atacar con cohetes anti-tanque del tipo Low las instalaciones de la Primera Brigada de Infantería. Los atacantes se conducían en una camioneta roja, desde donde dispararon dos proyectiles a unos 200 metros de la entrada principal de la guarnición. Empero, los proyectiles hicieron blanco en un jeep del arquitecto Hermógenes Martínez, quien pasaba en ese momento por el lugar, destruyéndolo por completo. El Sr. Martínez murió poco después de ser trasladado al Hospital Rosales. También resultó herida la señora María Pérez, vendedora ambulante que también pasaba por el lugar.

ATENTADO: El 03.11, la residencia del coronel Orlando Carranza, comandante del Batallón Belloso, situada en la colonia La Campiña, fue objeto de dos fuertes explosiones que causaron daños de consideración al inmueble y dos vehículos que se encontraban en el garage. No se registraron víctimas personales. El coronel Carranza responsabilizó del atentado al FMLN, y afirmó que "éste es un ataque alevoso contra mi familia que no tiene por qué pagar".

están atacando entre sí por motivos que se ignoran". El coronel Francisco Elena Fuentes, comandante de la Primera Brigada de Infantería, ha insistido en que los explosivos procedían del interior del local, argumentando, primero, que "para nadie vinculado con los grupos de masas es un secreto que en el interior de FENASTRAS se almacenaban explosivos"; y, en segundo lugar, preguntando que "¿quién pudo haber introducido la carga explosiva dentro de un local celosamente controlado por sus ocupantes?".

Mientras, el gobierno parece querer tomar una posición más moderada, condenando los hechos a través de la Secretaría Nacional de Comunicaciones. El propio Presidente Cristiani, en su intervención televisiva la noche del 31 de octubre, anunció, tras condenar los sucesos, que éstos serían seriamente investigados por una comisión especial. Por su parte, a iniciativa del MAC, la Asamblea Legislativa, en su plenaria del 1 de noviembre, apoyó por 49 votos una resolución de condena a la espiral de violencia que azola al país, en la cual ha acontecido el atentado contra FENASTRAS. Tampoco Estados Unidos ha podido disimular su preocupación. El embajador William Walker manifestó estar "profundamente conmovido y perturbado por los tres trágicos ataques con cargas explosivas, ocurridos en San Salvador en las últimas 30 horas" y se solidarizó "con el Presidente Cristiani en su condena a esta brutal e insensible violencia" exhortando "a redoblar esfuerzos para terminar con este conflicto por medio del ya iniciado proceso de diálogo". El Departamento de Estado indicó que "estos actos irracionales...únicamente sirven a los intereses de las extremas que no desean la democracia ni la reconciliación nacional".

Como es comprensible, la condena de las organizaciones populares ha sido particularmente vigorosa. La mayoría de ellas ha responsabilizado de los hechos a la Fuerza Armada. Antes de que la semana concluyera, la prensa escrita había dado cabida a por lo menos 31 campos pagados de organizaciones laborales de todos los signos.

De cara al futuro inmediato, el atentado contra FENASTRAS ha significado un nuevo estancamiento del proceso de diálogo recién iniciado; al tiempo que plantea la interrogante de quién tiene el poder real en el país.

Tenso clima de violencia

Los recientes atentados perpetrados por desconocidos contra las sedes de dos organizaciones populares, como lo son CO-DEFAM y FENASTRAS, han venido a constituirse en elementos potenciadores de una escalada en la violencia político-militar. Más aún, desde el día anterior a la ejecución de tales atentados, el FMLN dio inicio a su campaña militar "Todos al tope contra ARENA y la tándona" con un ataque contra las instalaciones del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada; sin embargo, fue hasta después de los mencionados atentados que el FMLN reaccionó anunciando no estar dispuesto a abandonar la lucha armada, pues la considera necesaria para la autodefensa de la lucha popular. Al mismo tiempo, responsabilizó al Estado Mayor, y al jefe de esta instancia, coronel René Emilio Ponce, de la masacre realizada en el local de FENASTRAS.

Con estas acusaciones, el FMLN puede incurrir en el mismo error cometido por miembros del gobierno y del ejército al atribuir aprorísticamente la autoría de hechos de naturaleza terrorista a sus contrarios. Aparte de ello, el FMLN muestra cierta incoherencia al condenar el atentado contra FENASTRAS, cuando solamente un día antes sus comandos ejecutaron un ataque contra el Estado Mayor que causó la muerte a un civil y heridas de gravedad en otros 15, lo cual constituye, de por sí, un acto de terror que para nada contribuye a la "autodefensa de la lucha popular", pues a pesar de que el objetivo del ataque eran instalaciones militares, este tipo de ataques perpetrados en plena ciudad siempre han resultado indiscriminados, lo cual incluso fue reconocido por el FMLN hace algunos meses.

En lo referente al accionar estrictamente

militar acaecido la semana anterior, fuentes castrenses han informado del desarrollo de 10 combates de encuentro, 7 ataques contra posiciones militares y 3 emboscadas contra patrullas militares. Asimismo, la Fuerza Armada afirma haber desmantelado 5 reductos guerrilleros, así como haber descubierto 2 depósitos de armas. Las acciones mencionadas habrían tenido lugar en 9 de los 14 departamentos del país. En este escenario, ha sido el departamento de Usulután el que mayor actividad ha registrado con un total de 7 combates de encuentro.

Así, el 28 de octubre se combatió en la localidad de California, donde, según fuentes castrenses, 3 guerrilleros habrían resultado heridos. El mismo día se combatió en el cantón Bolívar, ubicado en el municipio de San Agustín, en el mismo departamento, donde habrían muerto 4 guerrilleros, mientras que 3 soldados resultaron heridos. El día 30 se combatió en las cercanías de Jucupa, resultando en las acciones 2 guerrilleros heridos. En los siguientes 3 días se combatió en los cantones La Quesera, Los Ranchos y Buenos Aires, todos de la comprensión de San Agustín, muriendo en las acciones 1 guerrillero y 2 soldados, y resultando con heridas 7 soldados y 3 guerrilleros. Según fuentes castrenses, posteriormente al combate registrado en Los Ranchos se decomisaron 340 bloques de TNT y 57 municiones de diverso calibre. El 7 de noviembre, la prensa nacional informó de un combate registrado en la comprensión de Berlín, resultando herido en la acción un guerrillero, el cual abandonó en el lugar 90 explosivos.

Otros combates se registraron el 2 de noviembre en el cantón La Puerta (San Miguel), con saldo de 3 guerrilleros heridos,

y en Quezaltepeque (La Libertad), donde el ejército capturó un guerrillero al cual le incautó un fusil FAL y 400 municiones. Más tarde, el 5 de noviembre, se combatió en Nejapa (San Salvador), donde murió un guerrillero, mientras que otro más resultó con heridas.

Las acciones ofensivas del FMLN, según fuentes castrenses, se habrían iniciado el 30 de octubre con un ataque a posiciones militares en Apaneca (Ahuachapán). El 2 de noviembre se registró otro ataque contra un puesto militar ubicado en el cerro Tecana (Santa Ana). El mismo día, el FMLN ejecutó otro ataque, ahora en la comprensión de la hacienda "Los Horcones" (Ahuachapán), con saldo de 2 guerrilleros muertos y 2 más heridos. Otro ataque fue perpetrado en las cercanías de la población de Joateca (Morazán), muriendo en las acciones un guerrillero mientras que 2 soldados resultaron con heridas. Más recientemente, el 7 de noviembre, se registraron ataques contra puestos militares ubicados en Polonico y La Laguna, ambas poblaciones del departamento de Chalatenango.

También en San Salvador se registraron diversas acciones ofensivas del FMLN. La mayoría de ellas causaron nuevas víctimas en la población civil. El 1 de noviembre fue atacado con fuego de cohetes LOW un retén ubicado en la entrada de la Primera Brigada de Infantería. El ataque se frustró, pues el proyectil disparado por los comandos hizo impacto en un vehículo particular, causando la muerte de su ocupante y heridas en una mujer que se encontraba vendiendo golosinas en el lugar. El siguiente día, un par de guerrilleros que colocaban un artefacto explosivo en una caja telefónica fueron sorprendidos por un agente de la Policía Nacional, contra quien abrieron fuego de inmediato, causándole la

muerte, al tiempo que hirieron a un obrero de la construcción que laboraba en las cercanías. El día 6, supuestos guerrilleros lanzaron un ataque contra un retén policial, utilizando nuevamente cohetes LOW que hicieron impacto en un vehículo de la Policía Nacional, causando heridas en un agente de ese cuerpo de seguridad.

Según fuentes del ejército, efectivos de la Primera Brigada de Infantería desmantelaron 2 reductos guerrilleros ubicados en la comprensión de Nejapa (San Salvador), uno de los cuales tenía capacidad para albergar hasta 15 guerrilleros. En el otro reducto se encontraron 74 artefactos explosivos y abundante material para su fabricación. Otros efectivos de la misma brigada habrían descubierto 2 depósitos subterráneos de armas en la comprensión de Ayutuxtepeque (San Salvador), donde se encontraron varios misiles tierra-aire, presuntamente utilizables para derribar helicópteros. Además, fueron decomisados varios fusiles, una ametralladora M-60, 2 piezas de artillería y materiales para fabricar explosivos. Otros 3 reductos habrían sido desmantelados en los municipios de Jocoaitique y Gualococti, en Morazán.

Más significativos habrían sido los resultados de 3 emboscadas guerrilleras contra patrullas militares perpetradas en el departamento de San Vicente, donde resultaron heridos 17 soldados, mientras que otro murió, de acuerdo a los informes proporcionados por el ejército. Según fuentes guerrilleras, como consecuencia de los últimos combates y emboscadas registradas durante la semana comprendida entre el 30 de octubre y el 5 de noviembre, el ejército habría sufrido un total de 124 bajas entre muertos y heridos; mientras que de los informes de la prensa local, basados en los reportes de COPREFA, se obtiene un total

de 15 bajas entre muertos y heridos pertenecientes al FMLN para el período comprendido entre el 31 de octubre y el 7 de noviembre. Durante el mismo período, según dichas fuentes, el ejército sufrió un total de 33 bajas. La divergencia entre los balances de cada bando reflejan tendencias a sobrevalorar los resultados de las acciones, en el caso del FMLN, y a subvalorarlas, en el caso del ejército, que inclusive ha suspendido la divulgación de sus balances mensuales desde el mes de agosto.

Únicamente los coroneles Mauricio Vargas y José Humberto Gómez, comandantes de la Tercera y Segunda Brigada de Infantería, respectivamente, han proporcionado balances de guerra en los que se incluye el último trimestre. Según Vargas, entre los meses de enero y octubre, el FMLN ha sufrido 393 muertos y 310 heridos en la zona oriental, mientras que la Fuerza Armada ha perdido 143 hombres y ha lamentado heridas en otros 300. Para Vargas, la situación de la Tercera zona militar del país, en el oriente, ha observado "cambios cualitativos" en la modalidad de lucha contrainsurgente. Uno de ellos es el plan "Oriente 89", que comprende el desarrollo de proyectos de interés público, y cuya primera fase abarca el departamento de Morazán con un presupuesto de 40 millones de colones. Similar presupuesto, asegura Vargas, será asignado a la segunda fase del plan, que abarcará también los departamentos de San Miguel, La Unión y Usulután.

La situación militar en la zona occidental tampoco parece ser muy halagüeña para el ejército, a juzgar por las declaraciones vertidas por el coronel Gómez el 6 de noviembre. En ellas, Gómez aseguró que el FMLN está implementando tácticas

guerrilleras de persistencia combativa y expansión con el objetivo de llevar la guerra al occidente del país, específicamente a los departamentos de Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán, como lo muestran los hechos bélicos de octubre acaecidos en esa zona (Proceso 407). Para contrarrestar la ofensiva guerrillera, el ejército estaría realizando sus propias operaciones ofensivas en un amplio sector del occidente del país, aseguró Gómez. En ellas participan la Segunda Brigada de Infantería, con sede en Santa Ana, y los destacamentos militares números 6 y 7, con sede en Sonsonate y Ahuachapán, respectivamente. Según el coronel Gómez, en lo que va del año el FMLN ha sufrido 33 bajas mortales, mientras que otros 38 combatientes resultaron heridos.

En el ámbito de la violencia política, el hecho más relevante tras los atentados contra CODEFAM y FENASTRAS ha sido el atentado efectuado el día 3 contra la residencia del coronel Orlando Carranza, comandante del Batallón "Ramón Belloso".

El panorama de la guerra para la siguiente semana se presenta, pues, sombrío. Según fuentes castrenses, los servicios de inteligencia del ejército habrían detectado un plan insurgente que contempla ataques contra posiciones y guarniciones militares, por lo cual el ejército y los cuerpos de seguridad se mantienen en estado de alerta. En este marco, el 5 de noviembre se anunció que 5 mil agentes de los cuerpos de seguridad se encuentran realizando operaciones de vigilancia, patrullajes, rastreos e inspecciones en el departamento de San Salvador. Asimismo, la Fuerza Armada mantiene operativos de vigilancia terrestre y aérea en zonas urbanas, rurales y en carreteras de todo el país, con las cuales se pretende contrarrestar la supuesta ofensiva guerrilla.

Suspendido el cese de fuego en Nicaragua

El 21 de octubre, en la localidad de Río Blanco, ubicada en el noreste de Nicaragua, fuerzas antisandinistas emboscaron a tropas del ejército popular produciéndoles 19 muertos. El incidente se convirtió en la "gota que derramó el vaso" y puso en alerta al gobierno nicaragüense sobre las intenciones de las fuerzas contrarrevolucionarias para obstaculizar el desarrollo del proceso electoral en las zonas rurales de persistencia antisandinista. Desde abril de 1989, el gobierno nicaragüense venía renovando mes a mes de forma unilateral un cese de acciones ofensivas, lo cual, junto al cese de la asistencia militar norteamericana a la contra, había desescalado significativamente la intensidad de la guerra en Nicaragua y, obviamente, favorecido la buena marcha de Esquipulas II.

El 1 de noviembre, el Presidente Daniel Ortega confirmó oficialmente la decisión de su gobierno de levantar el cese de fuego. Operaciones militares ofensivas no entrarían en vigor inmediatamente pero el ejército popular sandinista sería movilizado y puesto en alerta, concentrando sus electivos en el centro y norte del país, puntos neurálgicos del accionar contrarrevolucionario. La decisión adoptada fue profundamente considerada por el gobierno nicaragüense. Su solo anuncio el 28 de octubre, en el contexto de la cumbre hemisférica en San José, desató una tormenta continental de rechazo a tal decisión. Una unánime presión internacional hacia el gobierno de Managua se habría producido para evitar que el cese de fuego perdiese vigencia. El Presidente Oscar Arias manifestó haber hablado al Presidente Ortega "sobre la conveniencia de que esto no suceda, porque realmente sería un paso hacia atrás en

nuestra lucha por encontrar la paz en la región, y sobre todo ahora que se inicia un proceso electoral en Nicaragua". En el mismo sentido se pronunció el Secretario General de la OEA, Joao Baena Soares, quien lamentó "los recientes hechos de violencia y la pérdida de vidas" así como "la decisión de retomar la lucha armada con el consiguiente aumento de las tensiones en el área, en momentos en que se estaban reforzando las expectativas de paz y estabilidad en América Central".

No es la primera vez que el gobierno sandinista toma decisiones difíciles con un potencialmente alto costo político. La irritación entre los congresistas norteamericanos —incluso entre aquéllos que en el pasado se habían negado a respaldar militarmente a la contra— frente al anuncio de Ortega ha sido mayúscula y total. Los congresistas opinan que el presidente nicaragüense ha actuado "estúpidamente" y que el levantamiento del cese del fuego es "absolutamente injustificado". El líder de la minoría republicana en el Senado, Robert Dole, sostuvo que es "el momento de actuar", en directa alusión a la posibilidad de reanudar la asistencia militar a los antisandinistas. La Casa Blanca, sin embargo, está manejando la situación con prudente cautela en espera del desarrollo de los acontecimientos. El vocero presidencial, Marlin Fitzwater, ha manifestado que "no habrá respuesta inmediata a Managua". El Presidente Bush ha sido más específico, aunque también prudente, al señalar que "quedan abiertas todas las opciones". Según Bush, "no está claro qué pretende Ortega con esta campaña militar y de intimidación", pero "resulta difícil no creer que lo que quiere es tener excusa para cerrar el

limitado espacio político concedido hasta ahora a la oposición política interna".

Un recrudecimiento de la guerra en Nicaragua significaría, naturalmente, un retroceso en los esfuerzos de pacificación regional. Los proyectados comicios de febrero en Nicaragua están en juego. Washington insiste en afirmar que los sandinistas desean retractarse de sus compromisos de democratización. Managua, por su lado, señala que, faltando únicamente un mes para cumplirse el plazo acordado en Tela, no se han dado los pasos urgentes y necesarios para desmovilizar a las fuerzas contrarrevolucionarias. El presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, no avala la medida nicaragüense pero acepta que "no se han podido poner en funcionamiento los mecanismos acordados con las Naciones Unidas para supervisar y desmovilizar a los contras de Honduras. En este sentido —afirma— el Presidente Ortega tiene razón porque al parecer existen interferencias para que no se pongan en marcha esos mecanismos". Para **Barricada**, órgano oficial de prensa del Frente Sandinista, la controvertida decisión estaría totalmente justificada. Según dicho diario, "en hora buena se ha sacudido la conciencia internacional, que ya empezaba a mostrar signos de acomodamiento con una guerra que no acaba". "El reguero de víctimas y las decenas de hogares enlutados que han dejado las últimas acciones perpetradas por los mercenarios —dice **Barricada**— no pueden continuar impunes, ni deben seguir produciéndose al amparo de lo que ha sido un gesto de buena voluntad de las autoridades".

La crisis provocada por la firme decisión nicaragüense, pese a todo el revuelo gestado en su torno, parece ir buscando su solución dentro de los cauces de la negociación diplomática. Para el 6 y 7 de noviembre se habría convocado una reunión en la sede de la ONU entre todas las partes

involucradas —sandinistas, contras, representantes del gobierno de Honduras y representantes de la CIAV— para negociar los términos de la desmovilización de los contras. Tal encuentro fue postergado para el 9 y 10, entre otras razones debido a la negativa inicial del gobierno hondureño a participar en dicha reunión. En una nota de la cancillería de Honduras divulgada en respuesta a la petición del Presidente Daniel Ortega para que representantes hondureños acudieran a la cita en cuestión, el gobierno de Azcona expresa su deseo de que el encuentro sea "exitoso". El texto de la nota afirma, sin embargo, que "Honduras nunca ha reconocido a la Resistencia Nicaragüense la condición de insurgente y, por consiguiente, no representa para el gobierno un interlocutor válido con quien negociar".

El gobierno hondureño ha sido en los últimos meses muy ambiguo en sus posturas respecto a los contras. Asegura que no los desea más en su territorio, pero al mismo tiempo sostiene que corresponde exclusivamente a los organismos internacionales competentes proceder a ejecutar su desmovilización. Tras reiteradas gestiones del propio Daniel Ortega, el Presidente Azcona ha aceptado finalmente la participación de su gobierno en el encuentro de la ONU. Azcona ha dicho que sus representantes acudirán a la cita exclusivamente bajo el carácter de observadores.

Entretanto, los antisandinistas están peleando sus últimas batallas políticas tratando de posponer en lo posible su desbande y repatriación. Afirman que no se desmovilizarán antes de que en Nicaragua se produzcan profundas reformas democráticas. Asimismo, insisten en ser ellos, junto a los observadores internacionales, quienes certifiquen que tales transformaciones se han producido, son correctas e irreversibles.

Entrevista con Joaquín Villalobos (II)

P. Ha mencionado a la administración Bush. Se dice que como aceptación de la desmovilización de la contra, la contrapartida sería que en El Salvador no cambia nada...

R. Yo creo que el problema de la Administración es que nos quiere aplicar a nosotros las reglas geopolíticas demasiado dogmáticamente. El fenómeno de El Salvador no es el de la contra. La contra es totalmente artificial. Es algo que ya he repelido: la desmovilización de la contra no la hicieron los acuerdos de Esquipulas; fue el ejército sandinista el que la puso al otro lado de la frontera.... Ellos le han dado al ejército salvadoreño todo para que nos sacara del país, para que nos aniquilara militarmente, y no pudo. Entonces se les impone una negociación real. Pero ellos van a tener que estar negociando en Nicaragua y no quieren negociar en El Salvador. Entonces, están apelando a que en El Salvador se produzca una desmovilización simétrica por la vía de la presión internacional. Incluso eso fue lo que nos dijeron en la mesa estos señores: "Miren, Tela dice...que ustedes deben desmovilizarse"; a lo cual nosotros les dijimos: "¿cómo nos van a pedir ustedes a nosotros la aplicación de los acuerdos de Tela en el capítulo I que es el de la contra, si el ejército no ha podido derrotarnos militarmente, si aquí lo que hay es una situación de dualidad de poderes? ¿De veras creen eso de que no están discutiendo con otra fuerza? ¿No se dan cuenta del contexto? Miren dónde estamos hablando, miren los testigos, miren lo que dicen los papeles que firman. Hay un reconocimiento claro de que somos dos fuerzas". "Sí, si lo entendemos —dicen— pero eso no se puede decir". Entonces, han

iniciado la negociación, han iniciado las pláticas, se puede decir, con camino hacia la negociación pero con mucha vergüenza.

P. Eso quiere decir que la Fuerza Armada no está dispuesta a pesar de su pragmatismo a ningún cambio...

R. La única señal positiva que puedo decir que tenemos es que hay ciertos niveles de comunicación indirecta. No nos han cerrado canales, eso es lo positivo, lo cual no debe subvalorarse. Nosotros sí lo valoramos positivamente, aparte de las señales negativas que son globales. Está este aspecto específico: no nos están tratando igual que a la contra en el sentido relativo, pues son dos cosas diferentes, pues a la contra la están abandonando y con nosotros están abriendo un canal, que además, quíerase o no, inquieta al interior del país.

P. ¿Cuál es su análisis respecto de la estrategia del gobierno y la negociación?

R. Es un poco lo que decía ayer. Yo pienso que se les va a desgastar el esquema. Ayer le apostaron a la posibilidad de dialogar sin negociar, en la idea de que eso iba a desgastar al FMLN y lo iba a obligar a aceptar. Yo creo que ayer tuvieron una primera medición de fuerzas. Pero ellos no negocian, porque ahí vienen presiones para todo. Eso se lo dijimos nosotros en México, porque ellos están jugando con el esquema del "FMLN debilitado por los acuerdos internacionales" y que esto va a obligarlo a aceptar cualquier cosa y que ellos no van a tener que hacer ninguna concesión. Nosotros les dijimos que las presiones van a ser para los dos, los recortes van a ser para todos no sólo para nosotros. Incluso esta aprobación

de la ayuda es la apuesta de Estados Unidos en términos de "bueno, hay que tratar de resolver, hay que ponerlos fuertes para que negocien", pero: ¿Y si ahí se abre un espacio de resistencia? Quien tiene más capacidad y más experiencia en resistir y estar conjugando su resistencia con una batalla política no es el gobierno, sino el FMLN. Y, además, en un contexto de lucha social y polarización que no les favorece a ellos.

P. Pero al negociar, el contexto Internacional le favorece al ejército?

R. Yo no creo que les favorezca tanto, porque van a tener que negociar. La mesa de ayer era un ejemplo: ¿quién tenía la razón ahí? ¿Por qué pedíamos nosotros?...Nosotros estuvimos demandando: "Bueno, pues hablemos de política; aunque sea platiemos". Y no se pudo nada. Es increíble. Hubo un momento en que nos quedamos viendo las caras. Con esa delegación no se podía tratar nada.

P. ¿Qué hacían horas platicando? ¿De qué hablaban?

R. Para hacerles una secuencia: Entramos a las 10. Comenzamos como a las 11 y pico de la mañana. La primera etapa se fue en la propuesta de ellos y la entrega de los planteamientos nuestros. Como ellos habían tenido la primera intervención en México, la primera fue nuestra. Ellos entregaron su propuesta. Después de eso se cortó y comenzó la discusión por la agenda de la reunión...al día siguiente, porque nosotros lo que les dijimos: "Bueno, comencemos a disculir, incluso estableciendo

una cuestión formal: si nosotros entregamos primero nuestra propuesta en México, independientemente de que los desarrollos los entreguemos ahora, es nuestra propuesta y su desarrollo lo que debe discutirse primero. Ustedes nos acaban de traer esto acá"...

Con eso llegamos hasta el día siguiente. Entonces les dimos respuestas a su propuesta, les hicimos una evaluación, les dijimos que el criterio de "hostilidades" era policial, contrainsurgente, que eso de la "agresión política" era fascista. Incluso en alguna medida nosotros rescatamos el concepto y lo pusimos en el documento, si no les da pena que el mundo los conozca, cómo piensan. Incluso, cuando ya estaba hecho el texto, ellos le agregaron a ese párrafo una lista de "pecados" nuestros: que las minas, que los postes...Entonces les dijimos nosotros: "Bueno, miren, entonces vamos a equilibrar el nuestro, porque el nuestro es conceptual, no descriptivo. Entonces le vamos a meter una descripción al nuestro, le vamos a poner allí las torturas, los asesinatos, los desaparecimientos, los bombardeos a la población civil, las matanzas". Hubo un buen rato en el que no abordamos nada concreto. Incluso hubo un momento en que toda la argumentación fue que "muchos papeles", que "no sé qué". Nosotros les pusimos de ejemplo la reunión de Daniel Ortega con los partidos, que duró 25 horas. Se negociaron enormes cantidades de puntos, todos políticos, en un sólo día. "Y ustedes, ante una guerra de 10 años, nos vienen a decir aquí que son muchos papeles, y entonces no les da su capacidad de decisión, si quieren alarguemos la reunión"... Entonces empieza todo a cobrar curso, a decir: "Hagamos una comisioncita para que digan... y ahora sa-

quemos el comunicado para irnos". Ese era el propósito, no hablamos discutido nada sustantivo. Entonces, les dijimos: "Bueno, díganos sobre nuestra propuesta: `sí o no', `tal vez', `a saber', pero díganos algo porque nosotros estamos teniendo más información sobre lo que piensa el gobierno de la propuesta por la vía de los cables y las informaciones de fuentes públicas que de lo que ustedes nos dicen aquí". ¿Cómo va a ser que una guerra de 10 años que le ha costado a Estados Unidos 3,500 millones de dólares, a la hora que nos venimos a sentar a la mesa a negociar lo que nos dicen sobre las reformas al sistema judicial es que, pues sí, que ellos estaban interesados en resolver una serie de problemas, que necesitan unas leyes para evitar que los jueces llegaran tarde a su trabajo, eso es una de las cosas que nos dijeron. Y en términos concretos, sobre la parte del sistema judicial, la única cosa concreta fue ésa de los problemas de la disciplina del trabajo de los jueces. ¡No vamos nosotros a haber librado una guerra de 10 años, pasar 18 años alzados en armas para garantizar que los jueces lleguen temprano a su trabajo!

P. ¿No le parece que este estancamiento surge de la presencia de testigos pasivos...lo que falta para empujar a las partes sea un mediador o un testigo activo...?

R. Tratamos de sacarles lo de testigos permanentes, que tengan una participación más activa, y dijeron nuevamente: "invitados" y "ahí vamos resolviendo en cada reunión". Y lo de que fueran activos y pudieran participar sólo que sea de acuerdo a cada situación. Eso lo han de haber con-

sultado. Es que para ellos las Naciones Unidas es comunista, ésa es la verdad.

P. ¿La OEA también?

R. La OEA es un poquito menos, pero las dos.

P. Pero cuando ustedes concurren a la primera cita se supone que piensan que hay ciertas posibilidades y, pues, hay empresarios que están muy convencidos de que con la guerra económica y todo eso no se puede seguir. ¿Cómo está esa parte de la cuestión?

R. Hay una realidad que no es estable, hay una negociación mundial, hay una negociación regional, y hay una enorme presión internacional y nacional porque haya una negociación adentro de El Salvador. El proceso de lucha política en El Salvador se está moviendo alrededor de eso. A ellos les está tocando vivir este período. Si no lo hacen, si no entran con seriedad a la negociación, van a tener serios problemas. El problema es que resulta un poco difícil pensar cómo se va a concretar esto, pero yo creo que van a operar cambios significativos. Claro, uno dice van a operar cambios significativos; puede pensarse hasta en ciertos desplazamientos en la misma estructura de ellos, porque claro, es difícil pensar que mientras esté D'Aubuisson allí pueda haber una negociación real. Por ejemplo, los hechos de ayer reflejan que hay un sector del ejército, de la derecha paramilitar, que la impresión que da es que nos trató de bloquear a las dos partes, como quien dice para que nos salgamos de la mesa.

...Hay un problema que impide resolver dentro de lo que sería la creación de un bloque social que propicie un cambio en la situación de El Salvador. El problema es que el más duro es la empresa privada. Yo creo que por un lado está el hecho de una polarización ideológica muy grande, fruto de la guerra, agarrando cada quien su parte, la nuestra y la de ellos. Imagínense ARENA cómo es, pero también el FMLN en su proceso de construcción, su proyecto anterior ha sido un proyecto que se ha proyectado ideológicamente muy duro y eso hace que haya mucha reserva, pero también hay un elemento estructural de cara al sector privado, y es el problema de que aún el sector más moderado tiene una relación con la tierra muy grande y eso lo hace un poco como que fuera un salto mortal, porque en el fondo lo que está planteado es que deben dejarle la tierra a los campesinos, para asumir otras actividades. Esa es la esencia de nuestro planteamiento programático del cambio estructural: hay necesidad de que los campesinos se queden con la tierra. La tierra tiene que pasar a ser cooperativa; ese componente de la economía necesita ser socializado en El Salvador. El resto, hay que discutirlo, hay que revisar, pero eso lo más seguro es que tiene que quedarle a ellos. El problema es que hay temor, pero hay un grupo más avanzado que ha desarrollado intereses en la diversificación de exportaciones. Esta gente es la que podría dar un paso. El problema es que este proceso en el cual entra la negociación logre desarrollar un cambio menos traumático, porque el cambio es muy traumático. Por eso es que nosotros le damos una gran importancia al proceso de negociación. Estamos discutiendo con el otro extremo, con

los fascistas. Cuando discutíamos con Duarte, el problema era que discutíamos con él y que él no tenía ningún poder, y no se podía negociar nada. En cambio, ARENA es un gobierno que tiene poder, maneja la economía del país, tiene poder político, tiene un sector dentro de las fuerzas armadas, entonces tiene que producirse una recomposición ahí, en la cual hay que pensar en un encuentro de las fuerzas revolucionarias, de las fuerzas de centro, sectores de la empresa privada, sectores de la Fuerza Armada.

P. Y dentro de las propuestas del gobierno, ¿está todavía insistiendo en que el cese de fuego tiene que ser primero un cese de hostilidades antes que reformas políticas?

R. El problema es ese sistema de que "no damos nada hasta que ustedes no se desmovilicen..." Su propuesta ofrece que pare la guerra y después comienza ya al final el proceso de discusiones y...en unas mínimas concesiones políticas. Nosotros pensamos que esa posición de negarse a entrar en una temática de negociación concreta va a sufrir agotamientos sobre la marcha. No van a poder sostenerse en esa idea de que no se puede entrar en una temática concreta, sobre todo porque el paquete nuestro podrá parecer grande, porque es un paquete que lo hemos desarrollado. Pero, por ejemplo, las opiniones que hemos recibido de diferentes sectores dentro del país que estaban impresionados por el nivel de desarrollo que presentamos en la propuesta. Incluso la misma embajada norteamericana parece que estaba también...pero sienten que su contraparte no tiene

capacidad de negociación, ni voluntad de negociar. Su parte, la que supuestamente les representa. Y nosotros, por ejemplo sobre las reformas no estamos planteando, precisamente porque es un asunto muy difícil plantear reformas, hemos reducido el planteamiento de la parte económica, que es una de las partes más difíciles, a dos puntos: que ya no les quiten tierra a los campesinos, que las que les quitaron se las devuelvan. Además, no se las han podido quitar porque falta que los lleguen a desalojar. Y que ARENA, en vez de aplicar un programa económico exclusivo en el cual ha pensado sólo en sus intereses, por lo menos haga una política de pacto social. Porque en las mesas les decimos: "Miren,

nosotros podemos llegar aquí a un acuerdo, pero si ustedes no alivian la tensión social, lo que va a pasar es que va a continuar la guerra y nosotros quedamos aquí; es que el problema no es con nosotros, el problema es con el cese de hostilidades". Ellos nos piden que hagamos de policías de ellos, que no haya lucha social cuando ellos están provocando los problemas. Entonces, por lo menos que haya un entendimiento nacional para que se pueda avanzar. Ellos tendrán su esquema, van a buscar tener una cuota importante en el proyecto económico, pero que hagan concesiones, que haga sacrificios todo el mundo. Porque si el país no se estabiliza y hay miles de fusiles, se arma otra guerra.

PRESENTACION

El boletín "Proceso" sintetiza y selecciona los principales hechos que semanalmente se producen en El Salvador y los que en el extranjero resultan más significativos para nuestra realidad, a fin de describir las coyunturas del país y apuntar posibles direcciones para su interpretación.

Sus fuentes son los periódicos nacionales, diversas publicaciones nacionales y extranjeras, así como emisiones radiales salvadoreñas e internacionales.

Es una publicación del Centro Universitario de Documentación e Información de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

SUSCRIPCION ANUAL

El Salvador	
personal	€50.00
correo	€60.00
Centroamérica y Panamá	\$25.00
Norte y Sur América	\$35.00
Europa	\$40.00
Otras regiones	\$45.00

Los suscriptores de El Salvador pueden suscribirse en la Oficina de Distribución de la UCA o por correo. Los cheques deben emitirse a nombre de la Universidad Centroamericana y dirigirse a Centro de Distribución UCA. Apdo. Postal (01) 575, San Salvador, El Salvador, C.A. Teléfono: 240744 y 240011 Ext. 161 y 191.

